



MOSCA DE LA FRUTA Y EFECTOS EN LA PRODUCCIÓN

Agricultores acusan pérdidas productivas por demoras en permisos del SAG

MARTHA HECHERDORSF
Ovalle

En medio de la contingencia sanitaria por la presencia de la mosca de la fruta en el Limarí, agricultores advierten pérdidas en sus producciones asociadas a los tiempos de autorización para cosechar y trasladar fruta, situación que en algunos casos ya se ha traducido en pérdidas económicas concretas.

Según señalan, la espera de permisos en zonas bajo restricción estaría impactando directamente en la producción, especialmente en cultivos cuyos tiempos de cosecha son acotados, generando pérdidas por sobre maduración y dificultades para comercializar la fruta en condiciones óptimas.

PÉRDIDA DE PALTAS

POR ESPERA DE AUTORIZACIÓN

Uno de los casos corresponde a Gonzalo Hernández, agricultor del Valle del Río Mostazal, quien reporta pérdidas en su producción de paltas tras enfrentar demoras en el proceso de autorización.

De acuerdo a su testimonio, tras ingresar a zona bajo control por la presencia de la plaga, debió someterse a protocolos exigidos para poder cosechar. Sin embargo, un error en el procedimiento inicial obligó a reiniciar el proceso, extendiendo los plazos.

"El permiso estuvo en trámite cerca de un mes y cuando se autorizó, parte de la fruta ya se había perdido por sobremaduración", relató.

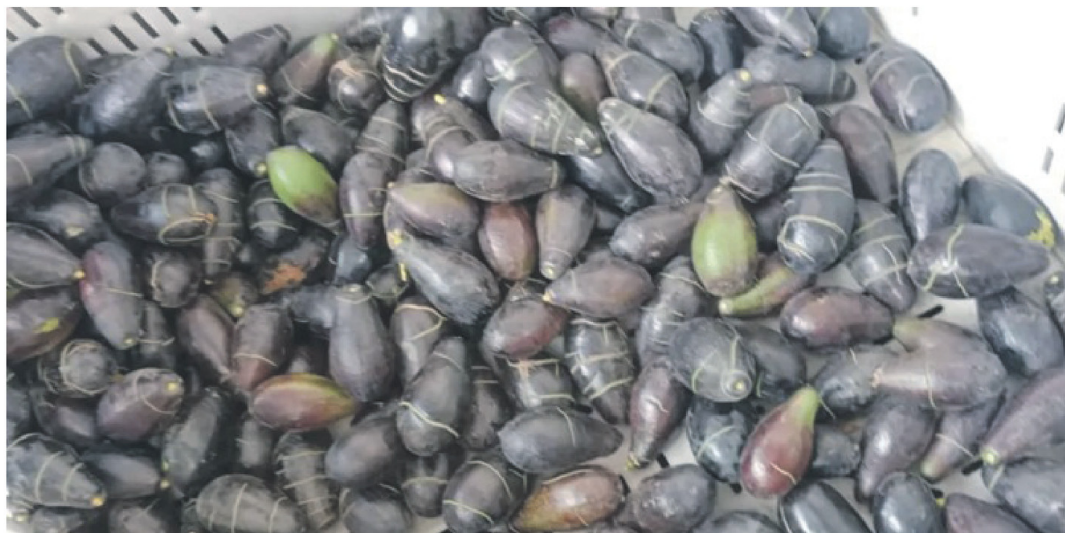
El productor señala que perdió entre 2.000 y 2.400 kilos de paltas, lo que estima en cerca de \$2,4 millones, afectando directamente los ingresos de su predio.

"Hicimos el protocolo para paltas, pero después nos indicaron que correspondía a otro procedimiento, lo que obligó a comenzar nuevamente", agregó.

UN PROBLEMA QUE NO SERÍA AISLADO

Desde el mundo agrícola, advierten que este tipo de situaciones no sería un hecho puntual. Ricardo Villalobos, agricultor de Tulahuén y representante de pequeños agricultores, indicó que ha vivido experiencias similares en cosechas pasadas.

"Yo perdí entre 4.000 y 5.000 kilos de mandarinas y cerca de 1.500 kilos de naranjas, porque no pude sacar la fruta a tiempo", sostuvo.



El productor señala que perdió entre 2.000 y 2.400 kilos de paltas, lo que estima en cerca de \$2,4 millones, afectando directamente los ingresos de su predio.

Agricultores advierten que los tiempos de autorización para trasladar fruta estarían afectando la comercialización y generando pérdidas por sobre maduración. Desde el sector apuntan a retrasos en los procesos, mientras se mantienen las restricciones sanitarias por la plaga. Desde el SAG reconocen una ralentización temporal en las autorizaciones

El dirigente explicó que, en estos casos, el problema radica en los tiempos del proceso, considerando que la fruta continúa su ciclo natural mientras se espera la autorización. "Nunca me autorizaron y cuando lo hicieron, el producto ya no tenía precio", agregó.

IMPACTO EN LA PRODUCCIÓN Y EN LAS FAMILIAS

A nivel territorial, dirigentes también plantean que las demoras pueden generar efectos más amplios, tanto en la producción como en la economía de las familias agrícolas.

Fidel Salinas, representante del Sindicato de Pequeños Agricultores de El Palqui, señaló que han conocido casos de productores que no han podido comercializar su fruta a tiempo. "Hay agricultores que tienen producto listo, pero no lo pueden vender, porque los permisos se demoran y eso termina afectando directamente sus ingresos".

El problema no solo pasa por no

poder vender la fruta, sino también por cómo esta pierde valor con el paso de los días. "Cuando la fruta no se puede sacar a tiempo, se sobre madura y eso hace que baje su precio en el mercado", explicó.

SAG RECONOCE AJUSTES EN PROCESOS

Consultado por esta situación, el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) señaló que actualmente se enfrenta una emergencia fitosanitaria que obliga a aplicar medidas más exigentes para resguardar la condición de Chile como país libre de mosca de la fruta.

En ese contexto, el director regional (s) del SAG, Luis Alfonso Morales, explicó que los procesos de autorización para cosecha o traslado de fruta dependen de distintos factores técnicos, como la ubicación del predio respecto a focos de la plaga, la especie a cosechar y el sistema de comercialización utilizado por cada productor.

Según detalló, estos procesos consi-

deran etapas de monitoreo, instalación de trampas y toma de muestras, lo que puede extender los tiempos de evaluación entre tres y diez días en zonas de mayor riesgo, y entre tres y cinco días en sectores más alejados.

No obstante, la autoridad reconoció que en las últimas semanas se registró una ralentización en los procesos, producto del aumento de capturas de la plaga, lo que derivó en una acumulación de solicitudes.

"Se hizo necesario revisar el sistema de liberación de fruta y realizar análisis en conjunto con el nivel central del Servicio, lo que derivó en una ralentización temporal de cosechas", indicó.

En esa línea, agregó que ya se están implementando ajustes para mejorar los tiempos de respuesta, mediante el refuerzo de equipos y la optimización de los procesos, considerando la urgencia del sector productivo.

Asimismo, el SAG señaló que la planificación anticipada por parte de los productores resulta clave para evitar retrasos, recomendando iniciar los procesos con al menos 30 a 45 días previos a la cosecha.

Respecto a los casos particulares planteados por agricultores, desde el organismo indicaron que las situaciones pueden responder a distintos factores, no necesariamente asociados exclusivamente a los tiempos de autorización, sino también a condiciones propias de la fruta o a requisitos administrativos.

EL OVALLINO